

## DOCUMENTACION HISTORICA Y CREACION LITERARIA.\*

### El "Poema Conjetural" de J. L. Borges

*Dolores Comas de Guembe*

El ejercicio de la Literatura, alta dignidad humana, se nutre de la vida. Sin duda, la mejor concentración de la vida la ofrece la Historia, en cuanto amalgama una síntesis vital y el entorno en que ésta se realizó. La Historia ofrece a la Literatura el mostrar lo acaecido, en su origen, evolución y desenlace. De tal modo, sobre el entramado de los hechos, el creador teje con su palabra poética y desenvuelve el hilo conductor que atravesó una densa trama, iluminando ese aspecto que a él le interesa destacar.

Varias pueden ser las intenciones que guían al escritor cuando busca las fuentes históricas. La más atractiva, por su intensidad, es la que intenta revelar el presente vivido sobre la base de acontecimientos pasados e invitar a la reflexión. Esta actitud se manifiesta especialmente en etapas históricas en las que los gobiernos imprimen

---

\* El original del presente trabajo analiza además El general Quiroga va en coche al muerte, Diálogo de muertos y la Biografía de Tadeo Isidoro Cruz. La selección de esta primera parte ha sido realizada teniendo en cuenta su brevedad y para ser publicada en la Revista de Literaturas Modernas.

a la cultura su sello autoritario. Los escritores, desde el exilio o desde la misma patria -en el llamado exilio interior-, se imponen la tarea de despertar la reflexión recreando etapas del pasado. Uno de los casos más conocidos es el de Bertolt Brecht, con su *Madre Coraje*, o el de Karl Zuckmayer, con su *General del Diablo* en la dramaturgia en lengua alemana.

Otras veces el escritor se vale de lo histórico para enseñar fragmentos de la propia historia nacional que han sido olvidados o que son desconocidos para la mayoría. En este sentido, el ejemplo de Shakespeare es esclarecedor.

En uno y otro caso guía al creador un afán didáctico que se aúna a sus condiciones especiales de recreación de etapas del pasado.

En la literatura argentina muchos contemporáneos han visto la necesidad de este encuentro con las propias raíces. Manuel Mujica Láinez en su *Misteriosa Buenos Aires* -colección de cuentos que recrea importantes hechos ocurridos desde 1534, fecha del epígrafe del primer cuento, hasta 1904, fecha del cuento XLII-, es uno de los ejemplos más notorios.

A comienzos de siglo, la conmemoración del centenario fue una invitación para Leopoldo Lugones, Roberto J. Payró, entre otros, para documentarse no sólo sobre los acontecimientos ilustres del siglo pasado, sino también para revivir la conquista y sus consecuencias posteriores. Son títulos significativos *La guerra gaucha*, de 1905, y las *Odas seculares* de 1910, de L. Lugones, y los libros de viaje -documentos históricos y geográficos- de Payró: *La Australia Argentina* o *En las tierras de Inti*, y del mismo autor el intento de novela histórica nacional que tiene como modelo los *Episodios Nacionales* de Galdós -*El falso Inca*, *El capitán Vergara*, *Chamijo*, *Los tesoros del Rey Blanco*-.

Pero además de la entrañable preocupación por lo nacional y del afán didáctico que guía a estos escritores, también está presente la búsqueda, en las vidas individuales, del destino personal que cobró en ellos singularísimo relieve.

Jorge Luis Borges se adscribe a esta última actitud.

La relectura de su obra me ha permitido establecer tres hitos fundamentales en donde lo histórico recreado está al servicio de su intención metafísica. Así, por lo histórico no sólo enseña, sino que, confirmando a Aristóteles, la poesía, como arte más filosófica que la historia, revela la dirección metafísica de un destino histórico.

Los textos elegidos siguen esta gradación:

- "Poema conjetural" (*personaje histórico y documentación histórica*).
- "El general Quiroga va en coche al muerte" (poema) y "Diálogo de muertos" (cuento) (*personaje histórico y documentación literaria e histórica*).
- "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz" (*personaje literario y documentación literaria e histórica*).

De esta manera se pretende mostrar cómo lo propiamente histórico se transforma en creación literaria y lo propiamente literario apoyado en la documentación histórica adquiere el relieve de lo sucedido.

En todos los casos se destaca la preocupación borgiana en señalar el encuentro individual de cada hombre con su destino. Borges al elegir el personaje histórico irreplicable subraya la singularidad, pero al elegir el personaje literario destaca, además de la singularidad del destino que lleva el nombre de su protagonista, la comunidad del destino humano: cada hombre, todos los hombres, seres irreplicables y únicos, tienen como común el instante fugaz de la vida en que se descubren a sí mismos.

### POEMA CONJETURAL

El doctor Francisco Laprida, asesinado el día 22 de setiembre de 1829 por los montoneros de Aldao, piensa antes de morir:

1 "Zumban las balas en la tarde última.  
2 Hay viento y hay cenizas en el viento,  
3 se dispersan el día y la batalla  
4 deforme, y la victoria es de los otros.  
5 Vencen los bárbaros, los gauchos vencen.  
6 Yo, que estudié las leyes y los cánones,  
7 yo, Francisco Narciso de Laprida,  
8 cuya voz declaró la independencia,  
9 de estas crueles provincias, derrotado,  
10 de sangre y de sudor manchado el rostro,  
11 sin esperanza ni temor, perdido,  
12 huyo hacia el Sur por arrabales últimos.  
13 Como aquel capitán del Purgatorio  
14 que, huyendo a pie y ensangrentando el llano,  
15 fue cegado y tumbado por la muerte  
16 donde un oscuro río pierde el nombre,  
17 así habré de caer. Hoy es el término.  
18 La noche lateral de los pantanos  
19 me acecha y me demora. Oigo los cascos  
20 de mi caliente muerte que me busca  
21 con jinetes, con belfos y con lanzas.

22 Yo que anhelé ser otros, ser un hombre  
23 de sentencias, de libros, de dictámenes,  
24 a cielo abierto yaceré entre ciénagas;  
25 pero me endiosa el pecho inexplicable  
26 un júbilo secreto. Al fin me encuentro  
27 con mi destino sudamericano.  
28 A esta ruinosa tarde me llevaba  
29 el laberinto múltiple de pasos  
30 que mis días tejieron desde un día  
31 de la niñez. Al fin he descubierto  
32 la recóndita clave de mis años,  
33 la suerte de Francisco de Laprida,  
34 la letra que faltaba, la perfecta  
35 forma que supo Dios desde el principio.  
36 En el espejo de esta noche alcanzo  
37 mi insospechado rostro eterno. El círculo  
38 se va a cerrar. Yo aguardo que así sea.

39 Pisan mis pies la sombra de las lanzas  
40 que me buscan. Las befas de mi muerte,  
41 los jinetes, las crines, los caballos,  
42 se ciernen sobre mí... Ya el primer golpe,  
43 ya el duro hierro que me raja el pecho,  
44 el íntimo cuchillo en la garganta."

1943

El poema, escrito en 1943, apareció primero en el suplemento literario de *La Nación* (4/7/43) y fue incluido luego en *POEMAS* (1943, 1954, 1958). Integra el libro *El otro, el mismo* publicado en 1964 (1966, 1967, etc.) El mismo autor declara que este volumen es una compilación, pues cada una de las piezas fue escrita en diferentes momentos. Asimismo declara su preferencia por este libro y por algunos poemas que lo integran. Entre ellos se encuentra precisamente el *Poema conjetural*, junto a *Otro poema de los dones*, *Una rosa*, *Milton* y *Junín*.

También en *El otro, el mismo* están sus hábitos y sus preferencias: "Buenos Aires, el culto de los mayores, la germanística, la contradicción del tiempo que pasa y de la identidad que perdura, mi estupor de que el tiempo, nuestra sustancia, pueda ser compartido."<sup>1</sup>

Todo el poema, romance heroico en versos blancos, es el monólogo interior del doctor Francisco Narciso Laprida, quien piensa antes de morir, el día 22 de setiembre de 1829. Esta fecha precisa figura en el epígrafe de la composición. Este primer dato histórico concreto es la anticipación de los que se irán insertando y entretejiendo a través del poema. Estructuralmente dividido en tres partes, es una síntesis apretada de la biografía de Laprida, cuyos hitos fundamentales se detienen en sus estudios universitarios sobre Leyes, la Declaración de la Independencia, y las luchas

---

1 J. L. BORGES. Obras Completas. Buenos Aires, Emecé. 1974. 1.163p. p. 857.

fratricidas entre las Provincias, en una etapa de desorganización y caudillaje (versos 1-12). Nacido en San Juan, en 1786, desde comienzos de 1829 se refugió con su familia en Mendoza, cuando el general Juan Facundo Quiroga invadió su provincia natal. Se alistó como cabo en el Batallón "El Orden" (entre cuyos iniciadores se había alistado también Domingo Faustino Sarmiento, de 18 años de edad), para luchar contra los invasores que ya iban en marcha hacia Mendoza. Aunque se firmó un armisticio, poco después fue atacado el pequeño batallón en El Pilar por las fuerzas muy superiores del fraile Aldao, y en la confusión del inesperado ataque se metió Laprida en un callejón sin salida, huyendo a caballo, y fue alcanzado y muerto en medio de la calle. Sus restos se perdieron, hacinados con otros cadáveres.

Pedro Santos Martínez en su *Historia de Mendoza*<sup>2</sup> confirma estos hechos pero agrega algunos detalles poco conocidos por los mismos mendocinos. Entre ellos señala el lugar en que ocurrió el sangriento enfrentamiento, en el Departamento de Godoy Cruz, en el paraje denominado "El Pilar", a algunas cuadras de la plaza principal. Justamente en memoria del ilustre sanjuanino, en el lugar donde ocurrió la batalla la comuna hizo construir un paseo al borde del canal zanjón Cacique Guaymallén, donde se erigió un monolito con el busto del prócer.

Por el año 1943 Borges -al realizar el prólogo para la edición de Emecé de *Recuerdos de Provincia*- leyó los datos que sobre el mismo hecho aportaba Sarmiento, el cual testimonia lo siguiente:

"Saben todos el oríjen de la vergonzosa catástrofe del Pilar. El fraile Aldao borracho, nos disparó seis culebrinas al grupo que formábamos sesenta oficiales en torno de Francisco Aldao, su hermano, (...).

---

2 Pedro SANTOS MARTÍNEZ. *Historia de Mendoza*. Buenos Aires. Plus Ultra, 358p. p. 268.

El desorden de nuestras tropas, dispersas merced a la paz firmada, se convirtió en derrota en el momento, en despecho de esfuerzos inútiles para restablecer las posiciones. (...). Laprida, el ilustre Laprida, el presidente del congreso de Tucumán, vino en seguida i me amonestó, me encareció en los términos más amistosos el peligro que acrecentaba por segundos. ¡Infeliz! ¡fui yo el último, de los que sabían estimar i respetar su mérito, que oyó aquella voz próxima a enmudecer para siempre! Si yo lo hubiera seguido, no pudiera deplorar ahora la pérdida del hombre que más honró a San Juan, su patria, i ante quien se inclinaban los personajes más eminentes de la República, como ante uno de los padres de la Patria, como ante la personificación de aquel congreso de Tucumán que declaró la independencia de las Provincias Unidas. A poco andar lo asesinaron, sanjuaninos, se dice, i largos años se ignoró el fin trágico que le alcanzó aquella tarde."<sup>3</sup>

Los versos 13 a 21 hacen referencia clara al Canto V de *El Purgatorio*,<sup>4</sup> a la circunstancia en que halló la muerte en la batalla de Campaldino el 11 de junio de 1289 (Véase la relación con la fecha de la muerte de Laprida), Bonconte de Montefeltro. El texto de la *Divina Comedia* reza como sigue:

---

3 Domingo Faustino SARMIENTO. Recuerdos de Provincia. Prólogo y notas de J. L. Borges. Buenos Aires, Emecé, 1944. 322 p. p. 258.

4 Dante ALIGHIERI. Obras Completas con la Divina Comedia en texto bilingüe. 2° ed. Versión castellana de Nicolás González Ruiz, sobre la interpretación literal de Giovanni M. Bertini. Madrid, B. A. C., 1965. 889 p. p. 215.

"Yo fui de Montefeltro, yo soy Bonconte. Juana y los demás no se acuerdan de mí (...)  
- "¿Qué fuerza o qué ventura *te extravió* de tal modo fuera de Campaldino *que no se supo nunca tu sepultura?*"

"¡Oh! -respondió él- Al pie del Casentino corre un río que se llama el Archiano, que nace en el Apenino, sobre el Erno. Allí, donde el nombre le resulta ya inútil llegué yo, *herido en la garganta, huyendo a pie y ensangrentando la llanura*. Allí perdí la vista, pronuncié como última palabra el nombre de María, allí caí y allí quedó mi cuerpo abandonado (...)" (El subrayado es nuestro).

En los versos 22-44 Borges enfrenta los datos biográficos y la toma de conciencia luminosa de Narciso de Laprida en sus instantes últimos. La síntesis temporal vertiginosa es también el modo en que se presentan estos hechos en la interioridad. En este enfrentamiento de tiempos y circunstancias internas y externas, Borges rescata el descubrimiento de sí mismo. No en vano el volumen lleva el título tan sugestivo de *El otro, el mismo*. En el *Poema conjetural* el otro es el hombre de Leyes, el intelectual que soñó con una vida de sentencias y dictámenes. En sus momentos finales descubre al hombre de acción que llevaba en su interior, no al contemplativo. Con "júbilo secreto" Laprida no sólo se encuentra a sí mismo sino también a su destino sudamericano.

La poesía lleva por título "Poema Conjetural". ¿Por qué "conjetural", palabra tan cara a Borges? El título evidencia en realidad lo que conjetura Borges que habrá pensado Laprida en el momento de la muerte. ¿Quién no se ha interrogado alguna vez sobre qué habrá pensado un hombre singular en el instante final, cuando ya la muerte es inevitable? Borges conjetura y Laprida alcanza en el poema su "insospechado rostro eterno".

Borges en su lectura atenta de personas y personajes de nuestra historia nacional, recupera historia y literatura



al mismo tiempo. Al inscribir cada destino en su marco particular torna universal la búsqueda metafísica de todo hombre en su intento de encontrarse consigo mismo.